

LA METODOLOGÍA DE LA MISIÓN A PARTIR DE LOS TEXTOS DE LA MISIÓN

Carmelo Martines

*Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA
carmelomartines@doc.uap.edu.ar*

Resumen

Este artículo tiene por objeto derivar la metodología de la misión a partir de los textos básicos y esenciales de la misión en el NT. El uso de ciertos recursos de la exégesis neotestamentaria, como ser diagrama de flujo, sintaxis y semántica, muestra la orientación que toda metodología misionera debe tener en mente al planificar las estrategias de su alcance. Los textos a considerar son los siguientes: Mt 28:16-20; Mr 16:15-16; Lc 24:45-49; Hch 1:8; Jn 20:19-23; Ap 10:11; 14:6-12 y Mt 24:14.

Palabras clave: misión, Juan, Hechos, Apocalipsis, discípulo, testigo, predicador, evangelizador.

Abstract

This article aims to derive the methodology of the mission from the basic and essential mission's texts in the NT. The use of certain resources of the NT exegesis, such as flowchart, syntax and semantics, shows the direction that any methodology of the mission must have in mind when planning strategies to reach others. The texts to consider are the following Mtt 28:16-20; Mc 16:15-16; Lk 24:45-49; Acts 1:8; John 20:19-23; Rev 10:11; 14:6-12 y Mtt 24:14.

Key words: Mission, John, Acts, revelation, disciple, witness, preacher, evangelist.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación¹ tiene por objeto derivar la metodología de la misión a partir de los textos básicos y esenciales de la misión en el NT. El uso de ciertos recursos de la exégesis neotestamentaria, como el diagrama de flujo, sintaxis y semántica, muestra la orientación que toda metodología misionera debe tener en mente al planificar las estrategias de su alcance. Los textos a considerar son los siguientes: Mt 28:16-20; Mr 16:15-16; Lc 24:45-49; Hch 1:8; Jn 20:19-23; Ap 10:11; 14:6-12 y Mt 24:14.²

¹ Agradezco a la Secretaría de Ciencia y Técnica y a la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata por el apoyo económico y en tiempo, que hizo posible esta investigación.

² Reinder Bruinsma, *Caminar la vida cristiana* (Florida, Bs. As.: ACES, 2008), 159, 166; del mismo autor, *Palabras clave de la fe cristiana*, (Florida, Bs. As.: Casa Editora Sudamericana, 2009), 147; Bruinsma en relación con la misión menciona los textos claves, reconoce que hay particularidades en cada uno de ellos pero no los analiza, además, es raro que no considere Apocalipsis 10:11.

36). Entonces, en Mateo, “hacer discípulos” y “discípulo” son claves. Ahora bien, que se entienda por discípulo.⁶

Básicamente, el significado de discípulo es el un aprendiz o pupilo. El concepto implica la relación con un maestro e implícitamente la dependencia directa de uno bajo la autoridad de un superior en conocimiento. En el sentido técnico sería un aprendiz. La idea de discípulo corresponde a un seguidor de ideas filosóficas o a escuelas de pensamiento.

En el NT, Jesús es llamado maestro “rabbí”, su seguidor o discípulo debe imitar a su maestro no solamente en conocimiento sino en conducta, estilo de vida y, a veces, penurias. A diferencia de otros rabbíes, los discípulos no lo eligieron a Él, sino que Él los eligió a ellos. La tarea del discípulo es imitar a Jesús. Consecuentemente la tarea del mismo no es sólo propagar conocimiento sino, además, servir. El concepto se aplica a la nueva comunidad según Hch 6:1, posteriormente se llamó a los discípulos “cristianos” (Hch 11:26).⁷

De acuerdo a Mateo lo importante de la misión es el discipulado. Las otras acciones se justifican tanto y cuanto respondan al hacer discípulos. El método evidente en Mateo está en el “discípulo”, pues él cierra el ciclo de *ir*, *bautizar* y *enseñar* pero, a su vez, lo inicia. Entonces, en Mateo la misión no se conforma con el mero anuncio o la mera creencia sino en el discípulo como continuador de la obra de Jesús.⁸ El método es el discípulo. El énfasis no está en el inicio sino en la preparación y capacitación.⁹ No se trata de anunciar y, en consecuencia, bautizar. El bautizado debe transformarse en un discípulo, en un reproductor del mensaje de Jesús.¹⁰

En la segunda oración de la frase, Jesús promete su presencia y compañía hasta el fin, con lo cual a la tarea de discipular le sigue la promesa de apoyo, ayuda y ánimo.

MARCOS 16: 15-16

Este texto de la misión tiene por marco la aparición del Señor en el aposento donde estaban los apóstoles en un estado de incredulidad y dureza de corazón, confundidos a causa de los informes de la resurrección de Jesús.

El texto en cuestión puede diagramarse de esta manera:

⁶ Para algunas discusiones sobre este concepto ver: K. J Elliott, “Mathētēs with a Possessive in the NT”, *TZ* 35 (1979): 300-304; M. Pesce, “Discepolato gesuano e discepolato rabinico”, *ANRW* 25.1 (1982): 251-89.

⁷ Bauer, 485-486; Moulton-Milligan 385; Kittel 4:415-460; Liddell-Scott, 1072; Colin Brown 1:483-490.

⁸ José Luis Illanes, *Desafíos teológicos de la nueva evangelización* (Madrid: Ed. Palabras, 1999), 35, 37, Illanes comenta que el creyente debe desembocar en una efectiva irradiación histórica y social del Evangelio.

⁹ Hagner, *Matthew*, 887.

¹⁰ Juan Carlos Viera, *La iglesia y el mundo* (Florida, Bs. As.: ACES para ediciones SALT, 1990), 7-8.

καὶ εἶπεν αὐτοῖς·

πορευθέντες εἰς τὸν κόσμον ἅπαντα
κηρύξατε τὸ εὐαγγέλιον πάσῃ τῇ κτίσει.

ὁ πιστεύσας
καὶ βαπτισθεὶς σωθήσεται,
ὁ δὲ ἀπιστήσας
κατακριθήσεται.

Destacamos algunos aspectos gramaticales de importancia. La primera indicación del Señor es la de “ir”, πορευθέντες, la forma de este participio verbal “yendo” señala el movimiento antes que la acción del verbo principal.¹¹ En este sentido, “yendo” es lo primero de la indicación misionera, aclarado el sentido de llegar a todo el mundo.

El verbo principal κηρύξατε está conjugado en forma de imperativo “predicad”, o sea, esta es la orden clave del Señor para la misión. Se aclara que debe predicar: “el evangelio” y se reitera lo de la cláusula precedente, llegar a toda criatura.

En la indicación del Señor se previenen los resultados: el que cree es bautizado para salvación, lo contrario es para condenación; los verbos salvar y condenar están en futuro, lo que sugiere que son resultados de las acciones anteriores.

Lo clave, desde el punto de vista de la metodología de la misión, se encuentra en la expresión κηρύξατε τὸ εὐαγγέλιον, “predicad el evangelio”.

En primer lugar, el verbo κηρύσσω con su significado de proclamar, anunciar, en el NT aparece 61 veces y el que más lo usa es Marcos en 14 ocasiones (Mt 9 veces, Lc 9 veces).

El verbo en su forma transitiva se relaciona con un objeto, es decir, es la proclamación de algo. En el caso de Marcos la proclamación está teológicamente y cristológicamente orientada.¹² En Marcos es la proclamación “del evangelio”. Obsérvese que Mr 1:1 presenta o da inicio al evangelio de esta manera: Ἀρχὴ τοῦ εὐαγγελίου Ἰησοῦ Χριστοῦ [υἱοῦ θεοῦ]. Es el evangelio de Jesucristo, entonces, es importante en Marcos el inicio y la terminación de su libro con el énfasis en el evangelio de Jesús.¹³ Se entiende por evangelio “una buena noticia”, esa buena noticia en el NT es la persona de Cristo y su victoria para salvación para el hombre. En los evangelios, Marcos es que usa esta expresión más veces: 9 (Mt 5 veces, Lc 1 vez).¹⁴

¹¹ Hanna, *Sintaxis exegética del Nuevo Testamento*, 251.

¹² Bauer, 431; Moulton-Milligan, 343; Kittel 3:697-714; Liddell-Scott, 949; Colin Brown, 3:48-57. Ver también M. H. Grumm, “Translating *κέρυssa* and Related Verbs”, *BT* 21 (1970) 176-179.

¹³ C. S. Mann, *Mark* (AB 27; New York: Doubleday, 1986) 675.

¹⁴ Bauer, 317-318; Moulton-Milligan, 259; Kittel 2:721-736; Liddell-Scott, 704-704; Colin Brown 2:107-114. Por otros estudios ver: D. Dormeyer, “Die Kompositionsmetapher Evangelium Jesu Christi, des Sohnes Gottes Mk 1,1. Ihre theologische und literarische Aufgabe in der Jesus-Biographie des Mk”,

En síntesis, en Marcos la misión se entiende como la proclamación del evangelio de Jesucristo. Metodológicamente, la propuesta es que la misión es anuncio, proclamación, predicación de una buena noticia, esa buena noticia debe ser clara es Jesucristo como salvador del hombre.¹⁵ Sólo el rechazo de esta oferta se transforma en condenación, no hay otra opción, por eso debemos ser claros en la misión.¹⁶

LUCAS 24:45-49

Este texto de Lucas quizá sea el más olvidado en la concepción de la misión de la iglesia. Su riqueza y variedad no puede dejarse de lado. La ocasión corresponde a los sucesos de la resurrección. En primer lugar, Jesús apareció a dos discípulos en Emaús y después a los demás reunidos en un aposento. En ambas ocasiones debe llamar la atención al cumplimiento profético de las Escrituras con respecto a su muerte y resurrección, además de abrir su entendimiento a estas realidades.

τότε διήνοιξεν αὐτῶν τὸν νοῦν τοῦ συνιέναι τὰς γραφάς·
καὶ εἶπεν αὐτοῖς ὅτι οὕτως γέγραπται παθεῖν τὸν χριστὸν
καὶ ἀναστῆναι ἐκ νεκρῶν τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ,

καὶ κηρυχθῆναι ἐπὶ τῷ ὀνόματι αὐτοῦ μετάνοιαν εἰς ἅφεςιν ἁμαρτιῶν εἰς πάντα
τὰ ἔθνη. ἀρξάμενοι ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ

ὑμεῖς μάρτυρες τούτων.

καὶ [ἰδοὺ] ἐγὼ ἀποστέλλω τὴν ἐπαγγελίαν τοῦ πατρὸς μου ἐφ' ὑμᾶς· ὑμεῖς δὲ καθίσατε ἐν τῇ πόλει ἕως οὗ ἐνδύσηθε ἐξ ὕψους δυνάμιν.

Destaquemos algunas declaraciones de este texto. El adverbio τότε marca la transición de la sección en relación con lo anterior (Lc 24: 36-44). El abrir la mente tiene su paralelo con el abrir las Escrituras de Lc 24:32. A continuación aparecen tres conjunciones καὶ, ilativas y explicativas.¹⁷

La primera frase explicativa tiene el propósito de aclarar el contenido de las profecías del AT: la muerte y resurrección del Mesías.

En la segunda frase Jesús declara la misión: que se proclamará, anunciará (del verbo κηρύσσω) el arrepentimiento y perdón en su nombre. El verbo en cuestión está en infinitivo pasivo, la proclamación debe ser hecha por alguien. La misma debe alcanzar

NTS 33 (1987) 452-68. H. Koester, "From the Kerygma-Gospel to Written Gospels", NTS 35 (1989) 361-381.

¹⁵ Illanes, *Desafíos teológicos de la nueva evangelización*, 36, 89.

¹⁶ Viera, *La iglesia y el mundo*, 9.

¹⁷ Hanna, *Sintaxis exegética del Nuevo Testamento*, 55-56.

a todas las naciones. En esta segunda frase aparece una corta oración de carácter explicativa en relación con su muerte, resurrección y misión. Los discípulos son declarados por Jesús como μάρτυρες, “testigos”.

Testigo, μάρτυς, es el concepto clave en todo este texto. De las 35 veces que aparece este término en el NT, 15 veces lo usa Lucas: 2 veces en su evangelio y 13 en Hechos. Como tal, el concepto tiene su aplicación en el campo forense, en primer lugar. El testigo es alguien que ha visto o presenciado algo. En el NT predomina el sentido histórico, el testigo es un observador de un suceso histórico: Jesús como el Mesías, y todo lo que esto representa; los discípulos ahora son “testigos de Cristo” y del mensaje de salvación proclamado por el evangelio.¹⁸

El testigo para tener credibilidad no depende sólo de su acción verbal, ésta debe ir acompañada de su vivencia.¹⁹ Esto significa no meramente lo legal sino también lo existencial del testigo. David J. Bosch destaca que todo esfuerzo evangelizador sería inútil sin la calidad de la credibilidad de nuestras vidas.²⁰

En síntesis, según Lucas, el método de la misión es el testigo.²¹

Para el Señor es tan importante que les promete a los discípulos que serán investidos de poder, esto aparece en la tercera frase del texto.

HECHOS 1:7, 8

El libro de Hechos es la continuidad histórica al evangelio de Lucas. La conclusión del evangelio ahora es el inicio de Hechos. El acontecimiento de la resurrección es clave en la continuidad de la historia. En el evangelio se registra el comienzo de las apariciones del “resucitado”, en Hechos ya han transcurrido cuarenta días y Jesús se presenta a los apóstoles con su último mandato de la misión.

Mientras Jesús habla de la promesa del Espíritu Santo en la vida de los apóstoles, ellos cambian la conversación de lo “pneumatológico” a lo “cronológico”, están preocupados por la restauración del reino. Y en la respuesta de Jesús no se hace esperar:

εἶπεν δὲ πρὸς αὐτούς·
οὐχ ὑμῶν ἐστὶν γινῶναι χρόνους ἢ καιροὺς
οὓς ὁ πατὴρ ἔθετο ἐν τῇ ἰδίᾳ ἐξουσίᾳ,

¹⁸ Bauer, 494; Moulton-Milligan, 390; Kittel 4:474-508; Liddell-Scott, 1.082; Colin Brown 3:1.038-1.047.

¹⁹ Viera, *La iglesia y el mundo*, 8.

²⁰ David J. Bosch, *Witness to the World. The Christian Mission in Theological Perspective* (Atlanta, Ga.: John Knox, 1980), 229.

²¹ John Nolland, *Luke 18:35-24:53* (WBC 35c, Dallas, Tx.: Word Books, 1993), 1.220, considera que en primer término se refiere a los apóstoles pero no excluye a otros.

ἀλλὰ

λήμψεσθε δύναμιν ἐπελθόντος τοῦ ἁγίου πνεύματος ἐφ' ὑμᾶς
καὶ ἔσεσθέ μου μάρτυρες
ἐν τε Ἱερουσαλήμ
καὶ [ἐν] πάσῃ τῇ Ἰουδαίᾳ
καὶ Σαμαρείᾳ
καὶ ἕως ἐσχάτου τῆς γῆς.

Analícemos la respuesta del Señor a la inquietud de los apóstoles. Los apóstoles no están en condiciones de γινῶναι, “conocer” (forma infinitiva) los tiempos (χρόνους) y las ocasiones (καιροῦς), de la restauración final. Para Jesús no es cuestión de conocimiento.

Por eso, la frase siguiente comienza con la expresión ἀλλὰ, conjunción adversativa “pero”. Esta construcción οὐχ... ἀλλὰ indica una oposición al pensamiento precedente. No es importante el conocimiento sino la tarea. Para la tarea “recibirán” el poder del Espíritu Santo²² y entonces quedan capacitados para “ser” testigos μάρτυς. Luego queda definida la agenda geográfica de la extensión de la tarea de testificación: desde Jerusalén hasta lo último de la tierra.

En Hechos se presentará el desarrollo de la misión cristiana que tiene en primer lugar:

El origen o partida: a) local, b) temporal y c) étnico.

En segundo lugar:

Una meta: a) de lo local, hasta los confines de la tierra; b) lo temporal, desde el Pentecostés hasta la segunda venida y c) lo étnico, desde los judíos a todas las naciones.²³

En definitiva, toda la propuesta misionera de Hechos se basa en un método: el testigo. Hay que destacar que en el primer capítulo de Hechos se define esta metodología en el sentido de transformar a los apóstoles en “testigos”. Y es corroborada en el último capítulo, por la testificación de Pablo en Roma (Hch 28:23). El término usado en relación con el apóstol Pablo en Hch 28:23 es διαμαρτυρόμενος participio presente del verbo deponente διαμαρτύρομαι, que se forma de la preposición διά y el verbo μαρτυρέω. Este verbo aparece 16 veces en NT, de los cuales Lucas lo usa en 11 oportunidades (Lc 1 vez; Hch 10 veces). Hay que destacar que la función de la preposición διά es intensificar al verbo principal; en el caso de διαμαρτύρομαι se debe entender como una testificación enfática, casi solemne.²⁴

En síntesis, Lucas en Hechos presenta una verdadera teología del testigo, que debe tomarse en cuenta como una verdadera metodología de la misión.

²² En Lc 24:49, se anticipó la promesa que vendría del mismo Padre. Ahora esto se repite en Hch 1:4-5 y 8; la promesa es el Espíritu Santo.

²³ Lo étnico ya estaba presente en Lc 24:47 “εἰς πάντα τὰ ἔθνη”.

²⁴ Bauer, 186; Moulton-Milligan, 152; Kittel 4:510-512; Liddell-Scott, 403; Colin Brown 3:1.038-1.047.

JUAN 20:19-23

El texto de Juan corresponde a las escenas de la resurrección de Cristo. Los discípulos están reunidos por el miedo a los judíos, por eso las primeras palabras de Jesús son “paz”. Mostradas las evidencias del sacrificio los discípulos, ahora, se regocijan. Dado el cambio de situación Jesús vuelve a repetir “paz” y les encomienda la misión. Entonces, la secuencia del texto en lo referente a la situación de los discípulos es: miedo, regocijo y responsabilidad.

εἶπεν οὖν αὐτοῖς [ὁ Ἰησοῦς]
 πάλιν· εἰρήνη ὑμῖν·
 καθὼς ἀπέσταλκέν με ὁ πατήρ,
 κἀγὼ πέμπω ὑμᾶς.

El adverbio πάλιν, “de nuevo” “otra vez”, introduce el segundo saludo de “paz”, a este saludo le sigue el mandato de la misión en dos cláusulas. En la primera, la conjunción comparativa καθὼς, “como”²⁵ señala que la acción indicada será igual a la segunda cláusula. La comparación se realiza entre dos verbos: el primero ἀποστέλλω y el segundo πέμπω,²⁶ ambos tienen la forma de indicativo. Pero la forma de indicativo perfecto de ἀποστέλλω aclara que la misión continúa a la de Cristo, no que la inicia,²⁷ la intención de su uso no es tanto el acontecimiento como resultado de éste.²⁸ El empleo de ambos verbos en el NT revela que Juan es el que más los usa: ἀποστέλλω 33 veces de 131, πέμπω 37 veces de 79.

Aunque en el texto aparecen dos verbos diferentes, hay un amplio consenso en que ambos pueden ser tomados como sinónimos. En el caso de ἀποστέλλω, el significado básico es enviar.²⁹ El matiz juanino es la misión en la historia de los hombres,³⁰ mientras que πέμπω en su significado indica “enviar personas”, “un mensaje”, “tropas”, y es su uso más general que el verbo anterior.³¹ El matiz de este verbo en Juan se debiera ubicar en una esfera de la acción divina, teniendo así un sentido trascendente.

²⁵ Hanna, *Sintaxis exegetica del Nuevo Testamento*, 102-103.

²⁶ Para un tratamiento exhaustivo de estos dos verbos ver la obra de Mario Veloso, *El compromiso cristiano* (Florida, Bs. As.: Zunino Ediciones, 1975), del mismo autor *Comentário do Evangelho de João* (São Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 1984), 361-365.

²⁷ George R. Beasley-Murray, *John* (WBC 36; Dallas, Tx.: Word Books, 1999), 379.

²⁸ Hanna, *Sintaxis exegetica del Nuevo Testamento*, 185-186.

²⁹ Bauer, 98-99; Moulton-Milligan 69; Kittel 1:398-406; Liddell-Scott 219; Colin Brown 1:126-136.

³⁰ Veloso, *El compromiso cristiano*, 64-65.

³¹ Bauer, 641-642; Moulton-Milligan 502; Kittel 1:398-406; Liddell-Scott 219; Colin Brown 1:126-13

En el uso de estos dos verbos, Juan indicaría que la misión de Cristo trae lo divino hasta los hombres y eleva a los mismos a una nueva relación y responsabilidad.³²

A partir de este texto la metodología de la misión se entiende desde la misión encomendada del Padre al Hijo y, acto seguido, la del Hijo encomendada a sus discípulos.³³ En este sentido la metodología se desprende por la imitación, duplicación reproducción.³⁴ Es compartir la misma misión de Cristo.³⁵ Si la misión cristiana debe identificarse con la misión de Cristo, la lógica parece indicar que la metodología puede ir por el mismo camino. El ministerio de Cristo sería la metodología de la misión.

APOCALIPSIS 10:11

El texto de Apocalipsis 10:11 y luego el de 14:6-16 presentan la misión en el contexto del Adventismo. Es decir, el Adventismo encuentra aquí su identidad y su propósito en la historia de la salvación. Aunque los textos analizados precedentemente son importantes, la omisión de los textos de Apocalipsis no brindaría el panorama completo para la misión y, por ende, para la misma metodología.

Para analizar el texto en cuestión (Ap 10:11), debemos ubicar el contexto en el que se encuentra. Los capítulos 10 y 11:1-14 de Apocalipsis forman un paréntesis explicativo entre la sexta (Ap 9:13) y séptima trompeta (Ap 11:15-18). Las trompetas a su vez forman parte de la tercera sección del Apocalipsis: (1) siete iglesias, (2) siete sellos y (3) siete trompetas. Estas tres secciones corresponderían a la porción histórica-profética del Apocalipsis.³⁶ Teniendo en mente la ubicación estructural del texto, la escena se desarrolla dentro de un momento histórico particular.

De Apocalipsis 10 se destacan tres aspectos básicos. En primer lugar, un “librito abierto”, que en la comprensión adventista corresponde al libro de Daniel y a su entendimiento y comprensión del tiempo del fin.³⁷ Que el “librito abierto” sea interpretado como el libro de Daniel, tiene relación con el segundo aspecto: el anuncio de la voz celestial de que ὅτι χρόνος οὐκέτι ἔσται, “el tiempo no sería más”, ¿cómo

³² Veloso, *El compromiso cristiano*, 64-65.

³³ Illanes, *Desafíos teológicos de la nueva evangelización*, 125, opina que a la iglesia que se reconoce como iglesia enviada le corresponde una teología sobre la verdad cristiana no de cualquier modo, sino precisamente en orden a su comunicación.

³⁴ John R. W. Stott, *La misión cristiana hoy* (Bs. As.: Ediciones Certeza, 1977), 28; Viera, *La iglesia y el mundo*, 7.

³⁵ Juan Esquerda Bifet, *La misión al estilo de los apóstoles* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2004), 123-145.

³⁶ Para una comprensión de la estructura literaria del Apocalipsis ver Kenneth A. Strand, “The Eight Basic Visions”, en *Symposium on Revelation* (ed. Frank B. Holbrook; Silver Spring, Md.: Biblical Research Institute, General Conference of Seventh-day Adventist, 1992), 1:35-49.

³⁷ Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin* (Florida, Bs. As.: ACES, 1999), 205-206; Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo* (Nampa, Id.: Pacific Press, 1998), 143-145.

entender χρόνος? El término griego es complejo pero en su definición más básica significa “tiempo”, puede describir el paso del tiempo, la duración o el efecto del mismo, o puede significar también período.³⁸ Esta última acepción estaría en armonía con Daniel y Apocalipsis pues son dos libros con “períodos proféticos” muy marcados, por ejemplo:

- Tiempo y tiempos y la mitad de un tiempo (Dn 7:25).
- Dos mil trescientas tardes y mañanas (Dn 8:14).
- Mil doscientos sesenta días (Ap 11:3; 12:6).
- Cuarenta y dos meses (Ap 11:2; 13:5).

Todos estos períodos caduarían entre 1798 y 1844. La voz celestial anuncia el cumplimiento y el fin de los períodos proféticos, pero no el fin de la historia (eso corresponde a la séptima trompeta).

El tercer aspecto tiene que ver con lo precedente: el libro de Daniel y el fin de los períodos proféticos, la experiencia del apóstol de comer el libro con el resultado inmediato de placer y el posterior de dolor. Lo que equivale a la alegría de los cumplimientos proféticos y el chasco en la demora de la consumación; en estos términos se da la siguiente orden:

καὶ λέγουσίν μοι·
 δεῖ σε πάλιν προφητεῦσαι
 ἐπὶ λαοῖς
 καὶ ἔθνεσιν
 καὶ γλώσσαις
 καὶ βασιλεῦσιν πολλοῖς

El verbo δεῖ expresa una obligación, un deber, una necesidad. En el NT se lo usa en ocasiones con respecto a la voluntad de Dios, lo que indicaría seguir el plan de Dios.³⁹ El verbo está en presente lo que señala que la acción es real y continua. La traducción sería “tú debes”. Es una obligación inamovible.⁴⁰

El adverbio πάλιν significa “de nuevo”, “una vez más”, indica la repetición de una acción, o la renovación de una tarea que había que volver a empezar,⁴¹ pero, ¿cuál?

La obligación a repetir es προφητεῦσαι, “profetizar” (verbo en infinitivo aoristo). El verbo προφητεύω significa “explicar un mensaje de Dios”, en el NT se refiere a la proclamación de la revelación divina, esto implica enseñanza, exhortación, o predicción se

³⁸ Bauer, 887-888; Moulton-Milligan, 694; Kittel 9:581-593; Liddell-Scott, 2.008-2.009; Colin Brown 3:839-844.

³⁹ Bauer, 172; Moulton-Milligan 137; Kittel 2:21-25; Liddell-Scott 372; Colin Brown 2:664-669.

⁴⁰ David E. Aune, *Revelation 6-16* (WBC 52B, Dallas, Tx.: Word Books, 1998), 573.

⁴¹ *Ibid.*, 573.

eventos futuros.⁴² Resulta interesante que en Apocalipsis, dos veces, se usa este verbo: en 10:11 y 11:3. En este último pasaje se indica que se profetizaría durante uno de los períodos proféticos. Pero, según Ap 10: 6, el fin de los períodos proféticos no es el fin de la historia, eso sí, indicaría una demora en la cual aún hay que seguir profetizando, por eso el uso de *πάλι* en Ap 10:11, además de la extensión social, a todo el mundo.

La misión en Ap 10:11 se indica como una obligación de seguir profetizando. Hay que recordar que 2P 1:19 indica que tenemos: *προφητικὸν λόγον* la “palabra profética”. Un tercio del total de las Escrituras son profecías.

Resulta claro que el contexto de Ap 10 motiva a buscar la misión en el tiempo del fin mediante las visiones de Daniel y Apocalipsis.⁴³ Además la iglesia remanente del tiempo del fin encuentra su identidad en el cumplimiento de su misión con un contenido profético.⁴⁴

Es evidente que, de acuerdo a Ap 10:11, la misión se entiende en términos proféticos, entonces la metodología sería el uso de la profecía en el mensaje o proclamación del evangelio. La omisión de esta metodología sugeriría sentir vergüenza del origen profético del adventismo.⁴⁵

APOCALIPSIS 14: 6-12

El texto de Ap 14:6-12 forma parte de la sección central del libro de Apocalipsis (Ap 11:19-15:4). La sección es un eslabón entre la primera parte la “histórica-profética” y la escatológica-profética. La sección se compone de elementos históricos y escatológicos a la vez. Se la podría denominar “síntesis del conflicto cósmico”.⁴⁶ Para tener en cuenta, el capítulo 12 finaliza con la persecución del Dragón sobre el remanente, el capítulo 13 concluye con persecución y muerte. Es en el capítulo 14 donde las sombras del mal retroceden ante el triunfo de Dios.

En el capítulo 14 hay tres secciones bien marcadas que comienzan de la misma manera: *Καὶ εἶδον*, “y miré”. La primera sección Ap 14:1-5 muestra el triunfo del remanente final en virtud del Cordero. La segunda sección Ap 14:6-13 explicaría como fue convocado el remanente final: la misión en el tiempo del fin o en un contexto escatológico.⁴⁷ La última sección Ap 14:14-20 el fin del conflicto, la segunda venida de Cristo.

⁴² Bauer, 723; Moulton-Milligan, 555; Kittel 6:781-861; Liddell-Scott, 1.539-1.540; Colin Brown 3:74-87.

⁴³ LaRondelle, *Las profecías del fin*, 206.

⁴⁴ Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo*, 143-145.

⁴⁵ Ver en relación a esta conclusión la obra de George R. Knight, *The Apocalyptic Vision and the Neutering of Adventism* (Review & Herald, 2009).

⁴⁶ Strand, “The Eight Basic Visions”, 35-49.

⁴⁷ Aune, *Revelation 6-16*, 826.

No es necesaria una explicación de todo el pasaje, pues es ampliamente conocido en el Adventismo. Sólo unas breves consideraciones sobre Ap 14:6, aquí se halla la clave de la misión en el tiempo del fin.

Καὶ εἶδον

ἄλλον ἄγγελον πετόμενον ἐν μεσουρανήματι,
χροντα εὐαγγέλιον αἰώνιον
εὐαγγελίσαι

ἐπὶ τοὺς καθημένους ἐπὶ τῆς γῆς
καὶ ἐπὶ πᾶν ἔθνος
καὶ φυλὴν
καὶ γλῶσσαν
καὶ λαόν

En el texto hay una clara repetición una serie de términos que corresponden a una misma raíz lingüística ἄγγ: que en el texto deriva en:

ἄγγελον	ángel
εὐαγγέλιον	evangelio
εὐαγγελίσαι	evangelizar

La repetición de estas palabras no es mera casualidad, amén de una rítmica sonora por la lectura, hay una fuerte intención misionera.

El primer término, el sustantivo ἄγγελος en su forma más simple hace referencia a alguien que trae un mensaje. En el NT, este uso está presente en Lc 7:24, 9:52 y Stg 2:25; en la mayoría de los caso denota un mensajero celestial “un ángel”. El libro de Apocalipsis es el que más usa este término 75 de 176 veces.⁴⁸ No es difícil suponer que en el Apocalipsis la misión encarada por un ser celestial represente a la misión del remanente en el tiempo de fin. El heraldo o mensajero tiene para entregar el εὐαγγέλιον que, por su naturaleza, es celestial y eterno. Tanto el mensajero y el evangelio están para evangelizar (εὐαγγελίζω). Todo esto hace del texto algo único en el NT.⁴⁹

¿Qué es buena noticia en este contexto del tiempo del fin? El juicio (Ap 14:7), Dios hará justicia. No hay razón para el miedo. El juicio es a favor de los santos. El juicio no trata sobre la condenación sino de salvar de la condenación, la caída del mal y el error en todas sus formas (Ap 14:8). El castigo de Dios a todo intento de destruir la verdad (Ap 14:9-12). Por lo tanto, el mal estructurado y el mal organizado serán destruidos por la acción de Dios. Es interesante que en Ap 10:7 aparece un verbo derivado de εὐαγγελίζω en relación con la séptima trompeta, que consuma o completa el misterio de Dios, misterio que según Ef 3:1-8 es el evangelio.

⁴⁸ Bauer, 7-8; Moulton-Milligan 3; Kittel 1:74-87; Liddell-Scott 7; Colin Brown 1:101-103.

⁴⁹ Aune, *Revelation 6-16*, 825.

Las implicaciones metodológicas serían que en el tiempo el fin es el evangelio el contenido de la misión, entonces cada aspecto del triple mensaje angélico debe estar en el marco de la “buena nueva” con la cual se “evangeliza”.⁵⁰

MATEO 24:14

A diferencia de los textos anteriormente considerados, éste no pertenece a las escenas de la resurrección, sino que Jesús anticipa ya de la misión antes de su muerte y resurrección. Por eso, ve la misión en futuro.

El texto de Mt 24:14 forma parte del discurso de Jesús ante sus discípulos en el templo, en la semana de la pasión. En relación con el fin, enuncia una serie de señales y en relación a éstas anuncia la misión y su conclusión.

καὶ κηρυχθήσεται
τοῦτο τὸ εὐαγγέλιον τῆς βασιλείας
ἐν ὅλῃ τῇ οἰκουμένῃ
εἰς μαρτύριον πᾶσιν τοῖς ἔθνεσιν,
καὶ τότε ἔξει τὸ τέλος.

Varias expresiones ya son conocidas: debe ser proclamado (el verbo está en indicativo futuro pasivo) el evangelio a todo el mundo y a toda nación. Como el verbo está en pasivo significa que el evangelio no se proclama a sí mismo, lo que indica de un método para tal fin, ¿cuál? La clave es la expresión εἰς μαρτύριον. ¿Como entender la preposición εἰς con un sustantivo en acusativo μαρτύριον? Dos pueden ser las posibilidades: “por testimonio” o “para testimonio”.

Si se interpreta como “por” significa el modo de ejecutar una cosa, pero si se interpreta como “para” indica un fin o propósito de algo. En Mateo hay dos construcciones similares, Mt 8:4 la acción de ofrendar ante el sacerdote indica la forma en que se estipula la misma, además debe ser realizada por un penitente ante un sacerdote, no es la ofrenda en sí el testimonio, sino toda la acción, por eso “por” sería la mejor traducción.

El otro pasaje es Mt 10:18, en el contexto de la persecución los discípulos serán llevados ante autoridades “por” testimonio, pues deben hablar lo que el Espíritu les mande, su sola presencia no es suficiente, ellos deben testificar, por eso nuevamente es preferible “por” en la traducción.

Para Hagner, Mt 24:14 es una predicción misionera, mientras que Mt 28:19 es la inauguración de la misma y Ap 14:6 el cumplimiento apocalíptico universal del mensaje.⁵¹

⁵⁰ *Ibid.*, 827, muy acertadamente relaciona este texto con Mt 24:14.

⁵¹ Hagner, *Matthew*, 695-696, este autor considera Ap 14:6 como texto de la misión.

Entonces, resultaría claro que “por testimonio” es el método para proclamar el evangelio, con la meta de todo el mundo, y con un tiempo determinado hasta el “fin” o “consumación” (de la historia humana). No hay dudas de que el evangelio, metodológicamente, es el contenido de la proclamación. Pero, no alcanzaría con ser proclamado, “por testimonio” indicaría la acción del instrumento humano, elegido por Dios como testigo, con la intención de la conversión de los oyentes. El evangelio no pretende informar o entretener sino conmover.

CONCLUSIONES

Es claro que el análisis exegético de los textos de la misión en el NT, revelan la intención de sugerir la metodología para llevar a cabo dicha misión. Esto quiere decir que la metodología no debe ser extraña al texto bíblico, con lo cual queda relativizado todo intento de buscar alternativas metodológicas sólo a partir de lo contemporáneo, cultural y tecnológico. Las conclusiones son las siguientes:

1. Todos los textos de la misión son indicaciones personales y propios de Jesús, no hay lugar a dudas que es su misión no la nuestra.
2. Siempre el alcance geográfico es toda la tierra. No hay privilegios especiales, la ventana 10-40 no es necesariamente todo el mundo.
3. El alcance social es a toda la gente. Esto significa cada étnia con su dialecto particular. No hay categorizaciones especiales: segundo o tercer mundo.
4. No confundir recursos con métodos. Todo lo que signifique libros, folletos, medios de comunicación social, medios audiovisuales, Internet están a disposición de la metodología.⁵²
5. El evangelio es el contenido de toda metodología. Cualquier otro contenido queda supeditado al evangelio.
6. El mensajero es instrumento esencial de toda metodología. Los textos analizados hacen hincapié en lo personal que debe ser la metodología: discípulo, testigo, predicador, evangelizador.
7. En los textos analizados la conversión y el bautismo están presentes pero no son preponderantes. En el caso del bautismo, está presente en Mt 28:19 y Mr 16:16, en dos de los ocho textos analizados de la misión. Lo que supone no poner el énfasis en los resultados. Los bautismos no definen las metodologías, y no deben evaluarse a las mismas por los resultados, sino que ambos están en una relación de causa a efecto.

⁵² Recomiendo dos trabajos: José María Gil Tamayo, “Medios de comunicación social, nuevas tecnologías y transmisión de la fe”, en *La transmisión de la fe en la sociedad contemporánea*, Javier Sesé y Ramiro Pelletero, eds., (Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 2008), 209-229; y Manuel Ceballos García, “Transmitir la fe en la actual sociedad de la información. Retos y oportunidades”, en *La transmisión de la fe en la sociedad contemporánea* (ed. Javier Sesé y Ramiro Pelletero, Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 2008), 253-260.